Un buen ejemplo de un rumor o comunicación informal es, en alguna escuela alguien escucha a un compañero que dice que no habrá examen y ese que escucho se encarga de que todas las demás personas también se enteren de lo que él sabe y aunque no fue de una fuente fidedigna de donde esto surgió y como nadie se encargó de comprobar que esto fuera verdad pues todos lo creen y el día en que estaba programado el examen no van a la escuela, otro día el maestro les dice que todos reprobaron por no aplicar el examen.

En este caso lo que se podría haber hecho era corroborar que la información fuera verdadera directamente con él maestro o coordinador de la carrera, de otro modo elegir a algún compañero para que él sea quien se dirija con el maestro o persona encargada de los calendarios de examen y si existe alguna duda él la resuelva.